

111

E. 42.T.A.

81 111

11 58

ecum. de h. m. d.
tom. 8

58

Ex 42. Geo. St

12
S E R M O N
DE LAS
LLAGAS
D E
S. FRANCISCO:
QUE PREDICO

EL R. P. ANTONIO DE VIEYRA;
de la Compañia de Iesvs, Predicador
de su Alteza.

EN EL OCTAVARIO DE LA MESMA
Festividad, en la Iglesia de la mesma Invocacion,
en Roma, el año pasado

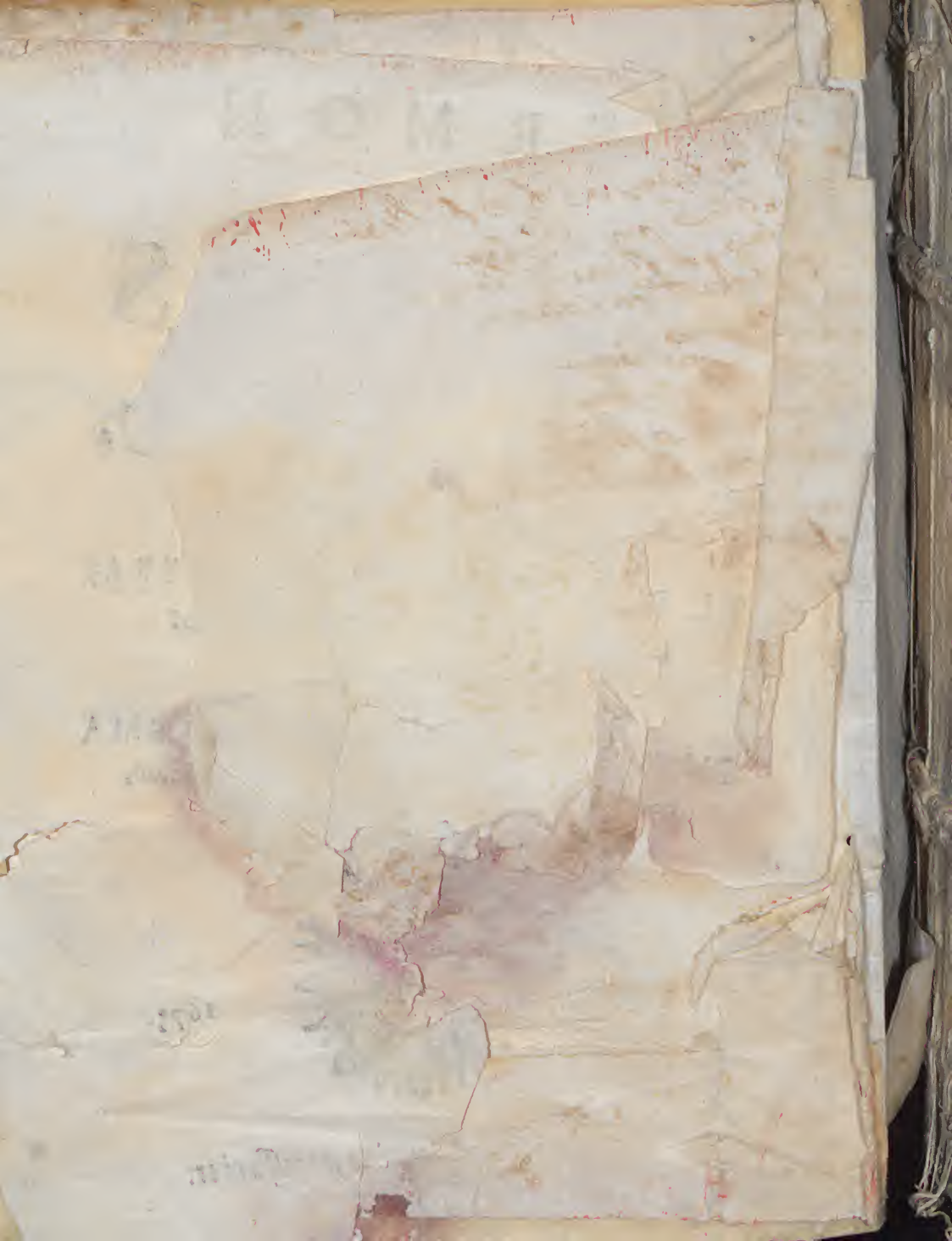


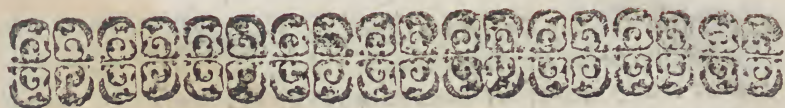
1673.

...necessarias.

W. M. J.
212
J. A. G. A.
SAN FRANCISCO
THE RECORD
AT THE CITY OF SAN FRANCISCO
JANUARY 1871
JANUARY 1871
JANUARY 1871

a la casa de D. J. Roldán
 por el Sr. Roldán
 y el Sr. Roldán
 y el Sr. Roldán
 y el Sr. Roldán





ABBATIS MARTINI MESQVITÆ

AD PANEGYRICVM

IN STIGMATIBVS SANCTI FRANCISCI

à Reverendissimo P. ANTONIO VIEIRA

Soc. Iesu dictum.

CARMEN

Resculpsit proprias Francisci in corpore plagas
Christus ut hac veteri nos novitate novet.
Quas odium sculpsit, resculpsit, amore: Miniſtros
Mutat, & horroris dimovet ille notas.
Calvariam signavit Abel, Cereremque sacratam.
Patris amore deo victima factus Isaac.
Præster uterque vicit Franciscus utrumque: Miniſtro,
Quod Christus se se dat, meliore frui:
Instrumenta simul, quæ non sensere dolorem.
Franciscus de se facta dolere docet.
Marmora monstrant quem non sensere dolorem
Clavis, non pietas, non dolor ullus erat.
O viuos, ò sensatos, rationis amantes.
Francisci Clavos, qui didicere pati.
Duritiem Clavi, sensu, & pietate carentis,
Francisci propria in carne animavit Amor.
Nulla Cruci pariter pietas, nullusque doloris.
Sensus ab infixo nempe Tonante fuit,
Hanc simul emendat Franciscus, & ipse: probatque
Sensatam proprii corporis esse Crucem:
Ferreæ clavorum tonduntur acumina, ut ipsam
Fixa repercutiant ponè rectora Crucem:
Cuspis at hic pedibus manibusque refigitur, ut sic.
Franciscus Christi se probe esse Crucem.

*Hanc sibi de limbo Christum, limoque profundi
Elegisse, canit Regia Musa David.
Limus erat Franciscus homo, limusque profundi
Summè humilis, summè pauper, hic ergo fuit.
Exue Franciscum, Christum mirabere, Christum:
Indue, Franciscum cernis utrumque bene.
Dignovisse iuvat? Franciscus hyposthasis expertus,
Christus erat compos: ceterum ubique pares.
Plaga simul lateris proprio privata dolore,
Creditur ardenti displicuisse Deo.
Hinc, non plagato, sed aperto pectore manat:
Fusus, & inter aquas, absque dolore cruor.
Illa David soboles suspensus ab arbore pendens
Absalon, Christi testa figura fuit.
Hasta triplex tamen Absalon praeordia fixit;
Ergo non Christi iusta figura fuit,
Hasta latus Christo sulcat, praeordia Matri
Altera transfigit, tertia cuius erit?
Tertia Francisci, suscepit corpore vulnui. Iesu.
Corpus Con sensit Matris, utrique sat est:
At Franciscus amans suscepit corpore vulnus,
Sensit, & ex imo corde doloris onus:
Francisco docet Astra dolor, Patriaeque dolorum
Incola, non mirum est si docet Astra pati:
Hac cecinit Lusus, Roma spectante, Vieira,
Quaeque alius caneret nemo, Vieira canit.
Franciscum Christo similem sculptruna probabit:
Artificis similem dextra diserta probat:
Christum, Aquila calamus Zebedeo e germine scripsit:
Franciscum, Lusapenna Magistra canit.*





ADIMPLEO EA QUÆ DESUNT

*Passionum Christi in carne mea. Ad Colof.
sens. cap. i:*



L Crucifixo buelto à estampar, y con mayor novedad por ventura de las que acostumbra prometer las segundas estampas, serà oy la materia de mi discurso. El discurso serà mio; las palabras no mias, ni vuestras; No mias, por ser el Idioma para mi extranjero; no vuestras, por mal pulidas, y duramente pronunciadas: Pero à tanta disonancia à que me obligasteis, se verà oy con ventajas, y con sonora armonia, enmendada por las mismas Llagas de Francisco, que celebramos, si aplicaredes los oídos à lo que ellas os dicen, no à lo que yo os digo. Atended señores, à aquellas Llagas. O! que silencio? O! que voces? O! que clamores? Aquellas abiertas Llagas son cinco bocas, aquella sangre ardentemente congelado, son cinco lenguas, que gütando à los màs ciegos ojos, penetran los màs sordos oídos. Miradlas como Llagas de Christo impressas en Francisco. ò como Llagas de Francisco, transformado en Christo. De qualquier modo son bocas, son lenguas, y son voces. Las Llagas de Christo, dize Ruperto: *Quot in Christi corpore plagæ, tot lingue;* y de las Llagas de vn pobre como Francisco, dize Chrisologo: *Ut in admonendo diuite, tot essent pauperis ora, quot vulnera* A oir, pues, estas voces combido esta mañana, no à vuestros oídos, ni à vuestros ojos. Quando Dios
en

on el Monte Sinay dió la Ley à Moyſes, dize el Sagrado
Texto, que todo el Pueblo veia las voces: *Cunctus autem
Populus videbat voces*: Eſtraño modo de dezir! El ver es
accion de los ojos; las voces ſon objeto del oïdo: pues co-
mo ſe veian las voces? Atended. Eſtava rodeado todo el
Monte Sinay de viviſſimas llamas, eſtava Moyſes arrebata-
do cara à cara con Dios eſtava el miſmo Dios hecho Es-
culptor; entallando caracteres en las Tablas de la Ley; y
admirados de tan nuevo eſpectaculo, ſalieron de ſu esfera
los ſentidos humanos. y los hombres vieron con los oï-
dos, y oyeron con los ojos: *Populus autem videbat voces*.
Aſſi, pues, paſſemos del Monte Sinay al Monte Albernia,
ya que las crecientes de amor van de monte à monte. De
llamas Seraficas arde todo el monte, Francisco extatico, y
arrebataado, eſtà roſtro à roſtro con Chriſto, y Chriſto Es-
culptor, è Impreſſor Divino, eſtà eſculpiendo, è impri-
miendo los caracteres de ſus Llagas en Francisco: Chriſto
como fuera de ſi, y transformado en Francisco; Francisco
fuera de ſi, y transformado en Chriſto: ſalgan, pues, tam-
biende ſi nueſtros ſentidos, y transformandose los ojos en
orejas, y las orejas en ojos, eſcuchen los ojos, y las orejas
vean: *Populus autem videbat voces*. Eſto harèmos oy;
los oïdos ya que no tienen que oïr mis palabras, preparen-
ſe à ver; y los ojos teniendo tanto que ver en las Llagas de
Francisco, preparenſe tambien à oïr: los ojos oïràn bien,
viendo bien: y los oïdos veràn bien, oyendo mal; mas que
veràn? lo que yo dezia, el Crucifixo tornado a eſtam-
par con mucha novedad. Eſte es mi

aſſumpto, bolvamos al
principio.

*Adimpleo ea quæ defunt Passionum Christi
in carne mea.*

GRande materia al discurso! Mayor materia al silencio! El Crucifijo buuelto à estampar en Francisco: Que el herido hiera; que el estampado se torne à estampar a si mismo, todo es amor: mas porque quiso el amor de Christo tornar à estampar sus heridas, y hazer nueva impresion de sus Llagas? La razon se colige enteramente de las palabras que tomè por tema: *Adimpleo ea quæ defunt Passionum Christi in carne mea.* Aquel *ad*, en el Texto original se entiende, *re, reimpleo*: la segunda impresion mas apurada, enmienda siempre los defectos, è imperfecciones de la primera. Esto hizo Christo, tornando à estampar en Francisco sus Llagas, para enmendar los defectos de la primera impresion en la segunda, *quæ defunt*. Estos son los defectos: *reimpleo*; esta es la segunda impresion: *Passionum Christi*: veis aqui las Llagas; *in carne mea*: este es el cuerpo de Francisco. Que se entienda este lugar particularmente por las Llagas de Christo despues de subido al Cielo, comunicadas en la tierra à vn sustituto suyo, que era Francisco, no es penamiento, ni aplicacion mia, sino sentencia expressa de san Iuan Chrysostomo, y de Teofilato: *Quemadmodum*, dicen, *si Duce exercitus ab eunte sub Imperator in eius locum constitutus vulnera ipsius recipiat*. Mas direis vosotros, como se han de entender defectos en las Llagas de Christo? en aquellas Llagas de infinito precio, de infinito merecimiento, y de perfeccion infinita: pueden hallarse defectos? No es mia la palabra, pero es de San Pablo, que hablava con mucha Theologia, y mucha reverencia. Esto quiere dezir: *quæ defunt*. En la lengua Griega en que estrivò el Apostol, aun està mucho mejor explicada

cada la palabra: *Adimpleo quæ desunt*. Es el Griego, y del Griego el Syriaco, *adimpleo defectus*: Defectos! Quales fueron, pues, los defectos de las Llagas de Christo? Es manifesto, y claro que no fueron, ni podian ser defectos del original; luego fueron los defectos de la impresion. En la primera estampa de las Llagas de Christo impressas en el Calvario, si bien se considerá las circunstancias se echaron tres defectos: El primero, de parte de los Impressores. El segundo, de parte de los instrumentos. El vltimo, de parte de las mismas Llagas impressas: y todos estos defectos de la primera estampa del Monte Calvario, se enmendaron en la segunda del Monte Albernía. Esto es lo que digo, y esto es lo que dize mi tema: *Adimpleo ea quæ desunt Passio- num Christi in carne mea*.

S. III.

Comencemos del primero defecto, que es de la parte de los Impressores: los Impressores de las Llagas de Christo en el Calvario, que fueron los Ministros de la Sinagoga, armados de ira, de injusticia, crueldad, y de odio; el amor estendio los brazos, el odio levátava los martillos, el Amor abrio las manos, el odio batia los clavos, el odio era el agente, el Amor era el Paciente; el odio quien heria, y el Amor el herido. Y porque en esta primera impresion de las Llagas de Christo concurrió el odio con el Amor, y se mezcló la injusticia con la misericordia, el pecado con la inocencia, y el sacrilegio con el sacrificio. Este fue el primer defecto q Christo quiso enmendar en la segunda estapa mudando, y mejorando los Impressores. Revistióse el mismo Christo de Serafin. Vn Serafin de suprema Gerarquia se transforma en Christo, ambos impressos, y ambos Impressores. Estos fueron los Nobilissimos Artifices, q imprimierón, y bolvieron a estampar las Llagas en el cuerpo de Francisco, para que

que obrasse aqui el amor , lo que avia alli executado el odio ; y para que nosotros , que no podemos ver las Llagas de Christo en Christo , sin horror de la maldad humana , viessemos las Llagas de Christo en Francisco , solo con admiracion de la Bondad Divina. Este digo , que fue el pensamiento de Christo ; ved si lo pruebo. Padece , y muere Christo en el Calvario , y no contento de ser muerto , y aver vna vez padecido , renueva segunda vez la misma muerte , y la misma Pasion en el Sacrosanto Sacramento de la Eucaristia. Y porque si bastava , y bastò para remediar al mundo , que Christo se sacrificasse , y muriesse vna sola vez , como ponderò San Pablo : *Hoc enim fecit semel se offerendo*. Para què buelve à reiterar el mismo Sacrificio ? Para què renueva la misma muerte en el Sacramento ? Porque quiso. Dize San Gregorio Niseno : porque quiso Christo en el Sacramento poner en limpio su Pasion , y purificar el Misterio , mudando , y mejorando los Ministros en el Calvario , y en el Sacramento : el Misterio , es el mismo ; la muerte , es la misma ; la Pasion , es la misma : pero los Ministros , y las causas eficientes son diversas. En el Calvario , Pilatos , los Judios , y su odio ; en el Sacramento , el mismo Christo , y su Amor , y con esta mudança de Ministros à Ministro , y de eficientes à eficiente , purificò Christo en el Sacramento aquella impia circunstancia del Calvario , y enmendò en la segunda Pasion , los defectos de la primera. Assi lo hizo , quien assi lo avia determinado.

Todos sabemos , que la Pasion de Christo : *Qui occisus est ab origine mundi* , se figurò en la muerte de Abel : pero la misma muerte , y la misma passion , se bolvieron otra vez à figurar en el sacrificio de Isaac , y à què fin ? No para testificar la muerte , y la inocencia de la victima , que ya avia sido representada , y conocida : pero para trocar la mano de la Espada , substituyendo Abraham à Cain , y

para perficionar la pureza del Misterio, con la santidad del Ministro, en vna parte obra el odio, y la impiedad de Cain, en otra obra la piedad, y el amor de Abraham: pero el Sacrificio de Abel, fue cruento, è incruento el sacrificio de Isaac, porque aquel significava la Passion del Calvario: este la Passion del Sacramento; en Abel, y en el Calvario obra en parte el odio; en Isaac, y en el Sacramento, obra en todo de el Amor. Esta fue la causa de bolver Christo à estampar su Passion en las laminas purissimas de la Eucharistia: *Eucharistia* (dize San Gaudencio, vn grave Expositor deste segundo misterio) *est exemplar Passionis Christi, in qua resculpta est Passio absque horroribus delictorum quae eam circumstant*. Notad bien la palabra: *In qua resculpta est Passio*. De manera, que la Eucharistia es la Passion de Christo buelta à estampar, pero sin defecto, y sin circunstancia de pecado: *Absque horroribus delictorum quae eam circumstant*, tal fue el estilo que observò Christo en la segunda impresion de sus Llagas, imprimiendolas èl mismo en Francisco: en el Sacramento bolvió à estampar su Passion, en Francisco sacramentò sus Llagas; en el Sacramento puso la Passion invisible, en Francisco hizo el Sacramento visible, en el Sacramento ocultò el Misterio de la Fè, en Francisco manifestò el Misterio de la Caridad, y como en la Consagracion del Sacramento, Christo, y su Amor es el Ministro, assi en la impresion de las Llagas; Christo otro, y su Amor fue el Artifice para que purificada en Francisco la maldad del Calvario, quedassen sus llagas por todas las partes santas, por todas las partes amables.

Pero si no estais satisfechos de tan igual paridad, diganlo las mismas llagas, y sea el mismo Christo el Interprete de su pensamiento. Triunfante sube Christo al Cielo, y viendole los Angeles en las manos las señales rojas de las llagas, adorno ageno de vn cuerpo glorioso, con afectos de
ad-

admiracion le preguntaron: *Quod sunt plagae istae in membris manuum tuarum?* Rey, y Señor nuestro, que es lo que nosotros vemos? Esto es lo que fuisteis à buscar à la tierra? Esto es lo que de allà traeis? Que llagas son estas? Y no me admiro de lo que se admiraron los Angeles, maravillome si, de la respuesta de Christo: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Estas llagas, dize el Señor, recibí en casa de aquellos que me amaban. En casa, y de aquellos que me amaban? Como el Monte Calvario patente, y abierto por todas partes, era casa? Los inhumanos carniceros que crucificaron a Christo, amaban à quien quitaron la vida? No. Como pues, dize Christo, que recibió las llagas en casa de aquellos que le amaban? *In domo eorum, qui diligebant me?* Yo quisiera mas oír la respuesta, que darla; pero yo la daré. Dos veces recibió Christo sus llagas, vna en carne mortal, otra despues de resucitado. La primera, por mano de sus mayores enemigos. La segunda, por mano de sus mayores amigos. La primera, en el Monte Calvario. La segunda, en vna casa, poco distante del mismo Monte. Entró Christo à puertas cerradas en aquella casa, donde estaban retirados los Apostoles; dizele à Tomas, que le palpasse con los dedos las manos, y con las manos el costado: *Infer digitum tuum huc, & mitte manum tuam in latus meum.* Esta fue la segunda vez que se abrieron, y se rompieron las llagas de Christo; oíd à San Pedro Crisologo: *Ea vulnera, quae manus infixit impia, devota dextera nunc resulcat: latus, quod impij militis lancea patefecit, refodere manus ntitur obsequentis.* Y porque las llagas de Christo fueron abiertas segunda vez en vna casa, y por mano de los Apostoles, que tanto le amaban; dize Christo, y con toda la verdad, y propiedad: *His plagatus sum in domo eorum qui diligebant me.* Mas aora arguiré yo. Si las llagas fueron abiertas dos veces, vna por mano de los enemigos, otra por mano de los amigos; por que responde Christo à los Angeles con es-

ta segunda abertura de sus llagas, y no con la primera? Porque siendo el día de su triunfo, y de su mayor gala, y gloria, quiso Christo hazer brillar el decoro de sus llagas, y hazer ostentacion dellas à los Angeles, con toda la Magestad de su belleza. Las mismas llagas hechas por mano del odio, traian sombras de horror, y fealdad, pero abiertas por mano del Amor, todas, y por todas partes eran agraciadas, resplandecientes, y bellas. Quiso, pues, Christo cubrir la mano del odio, con la mano del Amor, y ahuyentar de sus llagas la sombra, con la luz; el horror, con la gracia; la fealdad, con la belleza; y vn nombre, con otro nombre, y asì callò el odio, y publicò el Amor: *His plagatus sum in domo eorum, qui diligebant me.*

Asì dize Christo subiendo del Monte Olivete al Cielo; y asì hizo, descendiendo del Cielo al Monte Albernia: pero perdoneme el Apostolado, y el mismo Sacramento me perdone, que en la comparacion destos dos Misterios, que traxe por prueba, no puedo, no, dexar de reconocer grandes ventajas en la impresion de las llagas de Francisco, por parte de la pureza de los Impressores. En la segunda abertura de las llagas de Christo en el Cenaculo de los Apostoles, se conoce clara la ventaja; porque puesto que huviesse en ella devocion, obsequio, piedad, y amor; concurrìe algun defecto de incredulidad: y por esta razon fue conveniente, que las mismas llagas ya vna vez bueltas à romper, se bolvies- sen à abrir, y se bolvies- sen à estampar con mayor pureza en Francisco. En el Sacramento parece mas dificultosa la ventaja, mas es tambien cierta, è indubitable; porque en la Con- sagracion del Sacramento, el primero, y principal Minis- tro, es Christo. El segundo, y menos principal es el Sacer- dote, que puede ser pecador; mas en la impresion de las llagas de Francisco, el primero, y principal Ministro, fue Christo; y el segundo, y menos principal, fue vn Serafin, que no puede pecar. Luego de parte de los Ministros es aquí ma-

mayor la pureza, y por esta razon fue tambien conveniente, que buelta à estampar ya vna vez la Passion de Christo en el Sacramento, se renovasse otra vez la estampa en las llagas de Francisco. Tal es la perfeccion con que fueron corregidos los yerros de la primera estampa, hecha por los impresores del Calvario; *Quia nesciunt quia faciunt*. Y tal es la ventaja con que se enmendò en la segunda impressiõ aquel defecto, aunque marginal, y extrinseco de la primera: *Ad impleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*.

S. IV.

DE Parte de los instrumentos, que es la segunda circunstancia, y el segundo defecto, hubo tambien mucho que enmendar en la segunda impressiõ. Los instrumentos con que la primera vez se imprimieron en Christo las llagas, fueron los clavos, y la Cruz, contra estos dos instrumentos tengo yo muchas quejas por la parte de Christo. Y bien leño, mas què duro! Y bien hierros, mas què hierro! Así os portais con vuestro Criador, con vuestro Dios? Por què no os enternecisteis? Por què no os despedaçasteis? Por què no os deshizisteis en aquella hora? En los martirios de los defensores del mismo Christo, quantas vezes se quebrantaron los leños en las ruedas, y en los suplicios? Quantas vezes se hizieron casi de cera los hierros en las lanças, y en las espadas? Pero no quiero afrentaros con injurias tan remotas. En este mismo dia, en este mismo Monte, y en el mundo todo no temblò la tierra? No se despedaçaron las piedras? No se obscureciò el Sol? No se rasgó el velo del Templo, confessando todas las criaturas, qñ Autor padecia? Como pues, la Cruz, y los clavos, à quien mas de cerca pertenecia el suceso, no se enternecen, y no se despedaçan? Como no acompañan à toda la naturaleza en el dolor, y en el sentimiento? Este fue

el defecto de los instrumentos en la primera impressiõ de las llagas de Christo, pero ved como hidalgamente lo emendò en la segunda estampa Francisco: en las manos, y pies de Francisco no avia solo llagas abiertas; pero en medio de cada vna se via relevado vn clavo, que las traspassava, formado de la misma carne, negro, y azul, conforme el color del mismo hierro: mas admira estos clavos, que las mismas llagas de Christo crucificado: padecian los pies, padecian las llagas; pero los clavos duros, è insensibles no padecian; en Francisco crucificado, padecen los pies, y las manos, padecen en la carne viva las llagas, y los mismos clavos padecen; en el Calvario se despedaçavan mostrando dolor las piedras; pero no tenian dolor, porq̃ eran insensibles: los clavos mas duros que las piedras, no tenian dolor, ni lo mostravan, antes ocasionavan acerbissimos dolores. Y por que los clavos en Christo ocasionavan dolores, son capaces de dolor los clavos en Francisco; clavos vivos, clavos sensitivos, clavos con uso de razon, para que conociendo la razon de sentir, sintiessen el dolor, y tambien la causa sintiessen. O Espiritu! ò Amor! Mas que milagroso; aprehendiò el amor de Francisco tan vivamente, y tan fuertemente, y tan sensiblemente en el tormento, y la ofensa de aquellos clavos, que los transformò, y los vivificò en sí mismo; esta maravilla no tiene comparaciõ: solo en Moysees aparece vna pequeña semejança. Estava Moysees en aquel Monte, donde tambien orò, y ayunò quarenta dias, como Francisco; Revelòle Dios lo que passava en el campo, y en el Exercito, adonde estava el ingratisimo Pueblo adorando à vn Becerro, y publicando en altas voces ser aquel el Dios que lo librava de Egipto. Pero que sucediò à Moysees en este caso? Baxa Moysees del Monte, ponen todos en èl los ojos, y venle en la cabeça dos rayos en forma de puntas: (*quod facies eius esset corauta.*) Como en la cabeça de el grande Moysees se ven dos rayos de figura tan fea, y solo en esta

esta ocasion? si, que era tan amante de Dios, y tan zeloso de la honra; y gloria Divina, que transformò en si mismo los instrumentos de la ofensa de su Señor, porque el Pueblo brutalmente ofendia à Dios idolatrando, y el instrumento desta ofensa, era vn bruto, con la cabeça armada de dos puntas, fue tal la fuerça del dolor del amor, y del zelo de Moyles, que transformò en si mismo la figura de aquella injuria, y los instrumentos de aquella ofensa: *Facies eius cornuta*. O Francisco, mas amante, y mas zeloso de la honra de Dios, que Moyles! Del vuestro adorado Crucifixo, dize el Profeta: *Corona in manibus eius*. Dando este fiero nombre à aquellos duros clavos: pero porque los clavos de Christo fueron duros, y fieros, vos mejor Moyles os transformasteis, y os animasteis en vos mismo buscando la afrenta de su dureza en vuestro sentimiento, enmendando el defecto de su insensibilidad en vuestro dolor.

Asi enmendò, y supliò Francisco, el defecto de los clavos; y al mismo el de la Cruz, que fue el segundo instrumento, que concurrió duramente à la impresion de las primeras llagas. Observò San Buenaventura, que los clavos de las llagas de Francisco, no solo le traspassavan las manos, y los pies; pero que tambien de la parte opuesta estavan ~~retortidos~~ redoblados, y como rebatidos: *Ipsa verò clavorum acumina oblonga retorta, & quasi repercusa*. Nuevo Misterio, nueva, y mas delicada maravilla, los clavos traspassan las manos, y los pies del Crucifixo; pero no se ruereen, ni se rebaten en las manos; no se redoblan, ni rebaten en los pies, pero si en la Cruz. Luego si los clavos traspassavan à Francisco, y se rebatian en Francisco, Francisco, no solo era Crucifixo, pero Crucifixo, y juntamente Cruz. Asi es. Pero por què se hizo Cruz? Para enmendar en si mismo los defectos de la Cruz de Christo; porque la Cruz de Christo fue insensible, y no padeciò, y se hizo el Cruz sensible, Cruz passiva, y Cruz paciente: en la Cruz del

Cal.

Calvario padecia Christo, porque estava en carne mortal: pero la Cruz no padecia, porque era insensible: en la Cruz de Francisco Christo no padecia, porque estava ya inmortal, y glorioso: pero la Cruz padecia, porque era Cruz animada, Cruz pasiva, y verdaderamente Francisco transformado en Cruz. Así lo dize el mismo Christo por boca de David, gloriandose no poco desta su nueva Cruz. *Quid el passio, que ay en él mucho que oir: Infixus sum in limo profundo, & non est substantia.* Habla el Profeta literalmente de Christo, como entienden todos los Padres; è Interpretes, y dize Christo, que èl se crucificò a si mismo en el lodo profundo: *Infixus sum in limo profundo.* Ya tenemos que esta Cruz de Christo no es de madera; pero es de lodo: y què Cruz de lodo fue esta? O què lodo formado en Cruz fue este? San Bernardo juzga, que fue el lodo de Adan, aquel del qual dize la Escritura: *Formavit Deus hominem de limo terræ.* Fortasse, dize el Santo, *Crux ipsa nos sumus, cui Christus memoratur infixus; homo enim formam Crucis habet, quam si manus extenderit, exprimit manifestus: loquitur autem Christus in Psalmo: Infixus sum in limo profundo, quoniam de limo plasmatus sumus.* De manera, que quando Dios se hizo Hombre, quando la Persona del Verbo se juntò, y unio à la naturaleza humana, entonces, dize San Bernardo, se crucificò Dios en vna Cruz de lodo; porque el hombre es lodo, y es Cruz. Bien: pero la razon, por la qual no puede substituir la segunda parte desta interpretacion, se verá presto. Què Cruz, pues, fue esta de lodo en que Christo se crucificò? Digo que fue Francisco; porque siendo èl lodo, como los otros hombres, por su profundissima humildad, no fue solo lodo, sino lodo del profundo: *Infixus sum in limo profundo.* Mirad todo el genero humano, examinad toda esta grande masa del lodo de Adan, en la superficie, y en el mas alto lugar della, estàn los sobervios. Lodo que se deshaze todo en vapores; en el medio estàn aquellos, que ni bien son so-

ber-

bervios, ni bien humildes; son lodo ruin, sin vicio, y sin virtud alguna. En lo hondo estàn los verdaderos humildes; lodo que se Juzga el mas vil, y el mas baxo de todos: y en el hondo mas profundo, quien està? Està Francisco, que fue el mas humilde de todos los humildes. Luego Francisco fue el lodo del profundo, en el qual Christo se crucificò: *Infixus sum in limo profundi*. El mismo Profeta lo declaró, juntando la diferencia individual de Francisco: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. S. Agustin: *Et non est substantia, idest non sunt divitia, quia ipse limus paupertas erat*. Substantia significa riqueza, bienes temporales: *Disipavit omnem substantiam*. Y esse lodo del profundo en que Christo se crucificò, era tan pobre, que era la misma pobreza: *Quia ipse limus paupertas erat*. Ved si era Francisco, y si es esta su individual diferencia, y este el remate de su definicion: *Franciscus pauper, & humillis, humilis in limo profundi, pauper, & non est substantia*. Aquellos que quieren exagerar la semejança destas dos estampas, y destes dos Crucifixos, dicen así. Desnudad a Francisco, y vereis Christo. Vestid à Christo, y vereis Francisco. Esto es lo que nos enseñan aquellos dos braços en Cruz, vno vestido, y otro desnudo, y ambos llagados. Perdonadme señores; porque, ò no pintais có propiedad, ò trocáis el pensamiẽto, el brazo vestido, sea de Christo; el descubierto, es de Fráncisco. Y porqué? porque *non est substantia*. La pobreza de Christo, en quanto nuestro exemplar, fue mas conveniente; pero la pobreza de Francisco, en quanto pobreza, fue mas desnuda, y mas pobre; porque Christo obtuvo mas alto, y supremo dominio de todo el vniverſo, es de Fè [y està así definido] porque en particular, ò en comun, tuvo dominio en algunas cosas temporales, aunque poquissimas; pero en Francisco: *Non est substantia*. Porque ni en particular, ni en comun tuvo dominio de cosa alguna. Las vestiduras de que fue desnudo Christo en la Cruz, eran de Christo. La

tunica de que andava cubierto Francisco, no es de Francisco. Luego el brazo de Francisco es el desnudo; o sino quereis, desnudadlos, o descubridlos a ambos; pero si ambos estuvieren desnudos, y ambos llagados, como se ha de conocer la diferencia? solo la puede conocer la Fè, y assi lo enseña el mismo texto: *Infixus sum in limo profundi, & non est substantia*. El Griego lee: *Et non est hypostasis*. La diferencia entre vn desnudo, y otro desnudo, entre vn llagado, y otro llagado, es la vnion hipostatica en el vno, y en el otro no: *Et non est hypostasis*. La Humanidad de Christo, como dezia San Bernardo, fue la Cruz de lodo, en la qual Dios crucificò la Divinidad por medio de la vnion hipostatica; el cuerpo de Francisco fue la Cruz de lodo, en la qual Christo crucificò la Humanidad: pero sin vnion hipostatica: *Et non hypostasis*. Y à que fin? Para suplir, y enmendar en la segunda Cruz, los defectos de la primera. La primera Cruz fue insensible, fue dura, fue cruel. Sea, pues, Francisco segunda, y nueva Cruz; Cruz sensible, Cruz humana, Cruz amorosa: vna Cruz que reciba en si los tormentos: vna Cruz, que sienta en si los dolores de la Cruz: Cruz, no Cruz; pero crucificada: Cruz, finalmète, que doliendose, y padeciendo, enmiende los defectos de la Cruz de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt Passionum Christi in carne mea*.

§. V.

El tercero, y vltimo defecto, fue el de las mismas llagas impresas; porque si bien las llagas de los pies, y de las manos fueron llagas perfectas, y bien acabadas. La llaga del costado, que era la que mas pertenecia al coraçon, fue llaga imperfecta, pero por què imperfecta? Porque fue llaga sin dolor, tan imperfecta por este defecto, o falta de dolor, que casi no fue llaga, y tal la juzgò Christo en la vltima hora

hora; y casi en la vltima respiracion de la vida, dize Christo: *Sitio*, y dize, *sitio*. Dize el Evangelista, porque sabia el Señor que se avian ya cumplido todas las Escrituras, y Profecias de su Palsion, y que se avia ya rematado todo: *Sciens quia omnia consummata sunt, dixit, ut consumaretur Scriptura sitio*. Esperad; Señor mio, en la Escritura està profetizado, y expreso, que vuestro cuerpo santissimo ha de ser herido, y penetrado con vna lança: *Lanceis suis vulneraberunt me*. Pues si falta aun el golpe de la lança, y la herida del costado, como dezis que està rematado? *Quia omnia cōsummata sunt*. Falta la parte del coraçõ, y està rematado todo? Si, porque el golpe de la lança, puesto que lo huviesse de recibir Christo en el pecho, no lo avia de sentir por estar ya muerto; y heridas que no se sienten, no son heridas, serà verdaderamente llaga, y llaga recibida en el coraçõ; pero llagas sin dolor, no son llagas. Por esta causa discretamente San Iuan, y con grande advertencia, no dize que el soldado hirió el costado a Christo, pero bien si, que lo abrió: *Vnus Militum lancea latus eius aperuit*. Porque heridas que no duelen, no son heridas, son aberturas: *Vigilanti Verbo usus est, ut non diceret latus eius percussit, aut vulneravit*. Hizo agudamente reflexion S. Agustin; las llagas de las manos y de los pies, fueron verdaderamente heridas, pero la del costado, que no causò dolor, ni fue, ni el Evangelista la llamó herida, fue abertura: *Aperuit*. Y sino ved lo que salió desta llaga: *Exiit sanguis, & aqua*. Sangre, y agua, porque à quien desea, y gusta mucho de padecer, sangre que sale sin dolor, es sangre aguado, à para dẽzirlo con la energia, y propriedad Española, quien desea, y gusta mucho de padecer, dar sangre sin dolor, es gusto agnado. Tan altamente sintió Christo este defecto, ò falta de dolor en la llaga de su coraçõ, que no pidiendo a su Eterno Padre dispensacion de otro algun tormento, solo del golpe de la lança rogò que lo librasse, avia dicho Chris-

to poco antes: *Tenderunt manus meas, & pedes meos.* Hablando de la llaga de las manos, y de los pies; y luego las juntò: *Erue à framea Deus animam meam.* Señor Dios mio, libradme de el golpe de aquella lança, que no he de sentir. Por esta razon la Iglesia, acomodando el propio sentido al sentido de Christo, llamò a la lança cruel, à los clavos dulces, para los clavos que he de sentir, veis aqui los pies, y las manos; pero lança que no me ha de doler, libradme Padre mio de tal lança: *Erue à framea Deus animam meam.* Pero que respondió a esta petición el Padre? *Framea suscitare super Pastorem meum, & super Virum coherentem mihi.* Veis aqui la lança, la llaga, y el dolor en Frâncisco Hijo mio, responde el Padre, ya que tanta repugnancia teneis à esta herida, que no aveis de sentir, yo os prometo de compensaros enteramênte todo el dolor, que os faltare en aquel golpe: *Framea suscitare super Pastorem meum.* Passarà la lança a vn grande Pastor de mi rebaño: *Et super Virum coherentem mihi.* Passarà la lança a vn hombre muy vnido à mi; no vnido por vnion de persona como vos: pero vnido por inherêcia de Amor: *Coharentem mihi.* Y este hombre vnido a mi, y transformado en vos, parecerà vivo aquel mismo dolor de la lança; que vos ya muerto no podreis padecer? Francisco transformado en vos, padecerà por vos; porque yo bolverè la mano de la lança sobre mi Pastor, el Pastor del rebaño de los menores: *Et convertam manum meam ad parvulus.*

Asi fue, y si lo quereis ver con los ojos, mirad aquel gallardo mancebo suspendido entre el Cielo, y la Tierra, pendiente de los brazos de vn arbol, agonizando, atravesado, y muerto. Todos sabeis, que hablo de Absalon, insignificatura de Christo crucificado, como generalmente lo reconocen en èl los Interpretes alegoricos; y con estudio particular Salmeron; figura de Christo, por ser hijo de David, figura de Christo, por ser el mas bello entre los hombres;

bres; figura de Christo, por ser muerto contra el precepto de su Padre: finalmente, figura de Christo; porque Absalon, que significa: *Pax Patris*. Paz del Padre; y esta fue la paz que de su Padre traxo Christo a la tierra, no fue contra la semejança del mismo Christo, el pecado, y desobediencia de Absalon; porque Christo crucificado traia sobre si todos los pecados, y singularmente, la desobediencia de Adan: solo Ioab, parece que totalmente descompuso la belleza, y propiedad desta figura, porque dize el Texro, que clavò tres lanças en el coraçon de Absalon: *Infixijs tres lanceas in corde Absalon*. Pues si Absalon era figura de Christo crucificado; y el pecho de Christo en la Cruz fue con vna sola lança traspasado; como se ven tres lanças en el pecho de Absalon? Bien entiendo yo qual fuesse la segunda destas tres lanças; porque veo asistente al pie de la Cruz à aquella afligida, y dolorida Madre, de quien dize Simeon: *Tuam ipsius Animam pertransibit gladius*. Esta fue la segunda lança; pero qual fue la tercera? Y qual fue el pecho que traspasó, y hirió? Ninguno podrá negar, ni poner en controversia, que fue el pecho de Francisco. Mas notad la provança, y energia de la pintura. Christo en si mismo traspasado con vna lança: Christo es Absalon herido con tres lanças, porque puesto que la lança de Christo fue vna, las lançadas fueron tres: vna en Christo, otra en Maria, y la tercera en Francisco. La de Christo hirió el cuerpo, mas no el Alma. La de Maria hirió el Alma, mas no el cuerpo. La de Francisco juntamente hirió el cuerpo, y el Alma. Christo recibió el golpe; pero no sintió el dolor. Maria sintió el dolor; pero no recibió el golpe. Francisco recibió, y sintió el golpe, y el dolor; por esta causa todos los Viernes salia sangre del costado de Francisco; pero sangre solamente, no sangre y agua como del costado de Christo: porque sangre sacada con dolor, no es agua, es sangre pura.

Pero mi Francisco, segunda estampa de Christo, no basta, que la copia se conforme con el original. Ya que vnas
lla-

llagas son sensitivas, y racionales, pongamóslas en razón. Padede en hora buena las quatro llagas, que Christo padeciò. La quinta que recibìò, mas no padeciò, teneclla en hora buena en el pecho, mas no padezcais con ella; dolores con Christo vivo, y atormentado, vaya; mas dolores con Christo muerto, quãdo ya no padece, ni puede padecer dolores? Si, y nobilissimamete; porque el primer dolor, fue cõpasion, y el otro fue fineza. Mostraron dolor, y publicaron sentimiento, en la Passiõ, y muerte de Christo todas las criaturas insensibles del Cielo, y tierra; mas con vna diferencia notable, y por ventura hasta agora no advertida. El Sol se obscureciò, y cubriò de tinieblas al vniverso en todas las tres horas, que Christo estubo vivo en la Cruz: luego q̃ el Señor espirò, desviò el Sol de si aquel manto de sombras; descubriò con nuevos rayos resplandecientes su rostro, y alumbrò como de antes el mundo: *Ab hora sexta, vsque ad horã nonã, tenebra facta sunt super universam terram.* Diferente estillo siguiò la tierra: en quanto Christo viviò en la Cruz; estuvieron suspensas todas las cosas del mûdo inferior; mas luego q̃ el spirò temblò la tierra, despedaçãse las piedras, abriese las sepulturas, rasgase el velo del Têplo. Todo es revolucion, todo confusiõ, todo tristeza, sentimiento, y dolor: *Eccē velum Templi scissum est in duas partes, petre scissæ sunt.* &c. De manera, que el Cielo mostrò sentimiento en quanto Christo viviò en la Cruz; la tierra despues que murió. Agora pregunto, qual fue mayor demonstracion de Amor, el del Cielo, ò el de la tierra? No ay duda, que ostentò la tierra mayor fineza: el Cielo se mostrò como quien se compadecia, la tierra como quien amava; porque se lastimò de quien no padecia ya, ni podia padecer, como la tierra es la patria de los dolores, no es mucho que venciesse al Cielo en saberlo sentir, mas estos excessos que entre el Cielo, y la tierra estauan divididos, se vnieron ambos en Francisco, q̃ puede enseñar à amar a la tierra, y Cielo; no se contentò Fráncisco cõ el consejo del Apostol: *Hoc enim sentite in vo-*
bis,

*bis, quod in Christi Iesu. Sintió lo que Christo sintió, y tãbiẽ lo q̃ Christo no sintió: paciente con Christo paciente: y pa-
eiente con Christo impasible. En las quatro llagas, paciẽte
con Christo, porque Christo las padeciò. En la quinta, paciẽ-
te sin Christo, porque aunque Christo no la padeciò era lla-
ga de Christo. Tan noblemente supliò, y enmendò Francis-
co en la impressiõ este vltimo defecto de la primera: *Adim-
pleo ta quæ desunt Passionum Christi in carne mea.**

§. VI.

Tengo acabado mi discurso, y solo quisiera, q̃ su fin fuesse
el q̃ Christo tuvo en reimprimir sus llagas. El fin (respeçto
de nosotros) q̃ tuvo Christo en reimprimir sus llagas en Frã-
cisco; solo Roma lo puede saber, como vnica Interprete de
sentidos Divinos; y Roma lo declarò: *Qui frigescente mun-
do, ad inflammandum corda nostra tui amoris igne; in carne
B. Frãciscei Passionis tue sacra stigmata renovasti.* Reno-
vò Christo sus llagas en Francisco, para inflamar con el fue-
go de su Amor, y dar calor al mundo, que tanto se va resfriã-
do: mas para inflamar, y eneceder al mundo con aquel fuego
que Christo vino à traer a la tierra: *Ignem veni mittere in
terram, & quid volo nisi ut accendatur.* No serian mas effi-
caces las llagas del mismo Christo, q̃ las llagas de Frãcisco?
Porq̃ las llagas de Christo, si por vna parte calietã; por otra
enfrian; al exemplo de Christo, puedo yo respõder, q̃ Chris-
to era Dios, y q̃ yo soy hombre; esta disculpa de nuestra fla-
queza, es lo que nos enfria; mas al exemplo de Francisco, q̃
era hõbre como nosotros, y del mismo lodo q̃ nosotros; no
tenemos otra respuesta sino arder como el. S. Pablo, q̃ fue el
S. Francisco del Apostolado: *Ego stigmata Domini Iesu in
corpore meo porto* Que dezia? que imitasses a Christo? No:
Imitatores mei estis, sicut ego Christi. No dezia, q̃ imital-
semos à Christo; pero dezia, que lo imitassemos a el; porq̃ pa-
ra imitar nosotros a Christo, podia nuestra flaqueza alegar
alguna disculpa; pero para no imitar à Pablo, hõbre como no-
sotros, y primer pecador como nosotros; no avia disculpa.

Luego para dar calor a la frialdad del mundo, y para infla-
 mar, y encender los coraçones humanos; no es mucho, q̄ sea
 mas proporcionadas las llagas de Christo en Frâncisco, q̄ en
 el mismo Christo; los rayos, q̄ salidos del Sol, no queman;
 passados por vn espejo, encienden fuego (assi fue) Christo es
 el Sol, Francisco el espejo; las llagas los rayos; y su amor, el
 fuego, y la materia nuestros coraçones: *ad inflamada corda
 nostra sui amoris igne*. Y si para cōcebir aquel fuego Divino
 es preciso, q̄ la materia estè dispuesta, en ninguna parte del
 mūdo se hallan disposiciones tan vivas, y tã p̄ õptas, como
 en los coraçones nobilissimos, y purissimos de la Italia, es
 caso grande, y igualmente glorioso, q̄ imprimiendo Christo
 dos vezes sus llagas; vna visiblemente, y otra invisiblemē-
 te, ambas à dos impresiones fuerō hechas en Italia: invisibi-
 lementē en Catalina, y esta de Sena: visiblementē en Frâncis-
 co, y este de Afsis. O nacion gloriosa, dilceta, y electa por
 Christo, para trãformarle en ella, sin duda, que para t̄mi-
 rava, y tenia en la mente el Oraculo de la sabiduria Divina,
 quando hablando de la Imagē de Christo, trãformado, dize
 assi: *Imago bonitatis eius, quæ immota in se manens omnia
 innovat, & per nationes ad animas sanctas se transfert.*
 Traed por consuelo, y gloria vuestra estas vltimas palabras:
Et per nationes ad animas, &c. De manera, q̄ quãdo Christo
 quiere estampar sus Imagenes, passa por todas las otras
 Provincias, dexa todas las otras naciones, y se viene à Italia;
 à esta nacion acostumbrada, à hallar almas santas de tan al-
 to, de tan sublimē, de tan elevado, y deificado espiritu, q̄ en
 ellas dignamente, y casi naturalmente se pueda trãformar.
 Arda, pues, Italia, tan dispuesta con este Divino Fuego. Arda
 Italia, y arda Roma, que si ardiera la cabeça del mundo, por
 frío, y helado, que estè el mundo, se inflammarà todo; y esta
 será la vltima eficacia con que las llagas de Francisco cōse-
 guiràn este efecto, tan deseado de Dios; y que tambien falta
 à las llagas, y Passion de Christo: *Adimpleo ea quæ desunt
 Passionum Christi in carne mea.*